



B1.25 PASADOS : MARAVILLOSO PICNIC FAMILIAR

Era un sábado por la mañana cuando nos despertamos temprano y comenzamos a preparar todo lo necesario. Mi padre preparaba la cesta con bocadillos y bebidas refrescantes, mientras mi madre se encargaba de preparar sándwiches y ensaladas deliciosas. Mi hermana y yo estábamos emocionadas, ayudando en lo que podíamos y esperando con ansias el momento de partir.

Cuando llegamos al lugar elegido para nuestro picnic, un hermoso prado rodeado de árboles y con una vista impresionante, nos dimos cuenta de que éramos los únicos allí. Era como si el lugar hubiera sido reservado exclusivamente para nuestra familia. Rápidamente desplegamos las mantas sobre el suelo y acomodamos las sillas en un círculo, listos para disfrutar de la comida y la compañía.

Mientras saboreábamos los deliciosos sándwiches y la fresca limonada, el viento acariciaba suavemente nuestros rostros y los rayos del sol se filtraban a través de las ramas de los árboles. Mis padres charlaban animadamente mientras mi hermana y yo jugábamos cerca, correteando y riendo sin cesar.

De repente, mi madre propuso jugar al fútbol. Todos estábamos entusiasmados con la idea, así que formamos dos equipos y comenzamos a jugar. Mi padre y yo éramos del mismo equipo, mientras que mi hermana se unió al equipo de mi madre. Los momentos de alegría se multiplicaron mientras pateábamos el balón y celebrábamos cada gol con entusiasmo. Aunque ninguno de nosotros era un experto en el deporte, nos divertíamos como si fuéramos profesionales.

Después de un emocionante partido de fútbol, decidimos explorar los alrededores. Nos aventuramos por los senderos del bosque, observando los colores vivos de las flores silvestres y escuchando el suave canto de los pájaros. Caminamos durante horas, descubriendo rincones ocultos y disfrutando de la paz y tranquilidad que el entorno nos ofrecía.

Finalmente, cuando el sol comenzó a descender en el horizonte, regresamos al lugar donde habíamos dejado nuestras cosas. Sentados en círculo nuevamente, compartimos historias y risas mientras el cielo se teñía de tonos naranjas y rosados. El aroma a naturaleza y el sonido de la brisa entre los árboles crearon una atmósfera mágica que nunca olvidaré.

A medida que el día llegaba a su fin, recogimos nuestros objetos y nos despedimos del hermoso prado. Estábamos cansados pero felices, con el corazón lleno de gratitud por la maravillosa jornada que habíamos compartido juntos. Regresamos a casa en silencio, cada uno perdido en sus pensamientos y reviviendo los momentos especiales del picnic campestre familiar.

Ese día, revivimos nuevas emociones y vivencias, creando recuerdos inolvidables. Comíamos, jugábamos, explorábamos y disfrutábamos de la compañía los unos de los otros. El tiempo parecía detenerse mientras nos sumergíamos en la magia de aquel lugar y aquel momento.

Los picnics campestres familiares se convirtieron en una tradición que repetimos año tras año. Cada vez que nos reunimos en torno a la cesta de mimbre, rodeados de naturaleza y amor, recordamos aquel día especial y sentimos una profunda conexión entre nosotros. Los picnics no solo nos brindan momentos de diversión, sino que también fortalecen nuestros lazos familiares y nos recuerdan la importancia de disfrutar de las pequeñas cosas de la vida.

Sin duda, aquel picnic campestre familiar quedará grabado en nuestras memorias para siempre. La combinación de comida deliciosa, juegos divertidos y un entorno natural espectacular crearon un escenario perfecto para crear recuerdos felices. Esperamos con ansias los próximos picnics, donde continuaremos construyendo nuevas historias y compartiendo momentos inolvidables juntos.



tollspanish@gmail.com

<https://tollspanish.com>